

Escrutinio ciudadano ante las promesas de campaña

Por Roberto Rubio-Fabián

Desde hace varios meses experimentamos retrocesos en tres instituciones claves en la lucha contra la corrupción e impunidad: en la Sección de Probidad de la CSJ; en la Fiscalía ante sus cambios organizativos internos; y sobre todo en el Instituto de Acceso a la Información Pública. Mientras tanto, la Corte de Cuentas y el Tribunal de Ética Gubernamental no salen de su rol complaciente.

Por otro lado, pronto estrenaremos gobierno, donde empiezan a potenciarse los signos de autoritarismo e incomodidad hacia los contrapesos institucionales, que ya se manifestaron antes de las elecciones.

Ante ese panorama, hoy más que nunca se hacen necesarios verdaderos contrapesos ciudadanos, independientes y distantes del poder de turno. Algo no tan fácil de lograr en estos momentos, donde abundarán ciudadanos y organizaciones complacientes y oportunistas, tal como florecieron cuando ganó el expresidente Funes.

En esta etapa que se avecina será esencial que las organizaciones ciudadanas, desde el pedestal de la independencia, aplaudan lo positivo que haga el gobierno sin caer en la lambisconería, pero alcen su voz valiente y crítica a lo negativo sin caer en lo destructivo.

Voces ciudadanas críticas que ahora serán acusadas de ser aliados de "los mismos de siempre"; de la misma forma como antes gobiernos de derecha acusaban a

LPG



sus críticos de hacerle el juego al comunismo, o gobiernos de izquierda, de hacerle el juego a la oligarquía. La experiencia nos dice que "El pueblo soy Yo" no tolera la crítica.

Desde la independencia ciudadana podemos, por el momento, aplaudir algunas señales positivas de los futuros gobernantes como su acercamiento a Estados Unidos y su alejamiento de las dictaduras de Venezuela y Nicaragua. Pero debemos ser vigilantes activos de las promesas hechas en campaña, así como de las declaraciones o intenciones que atenten contra la democracia y la decencia.

En tal sentido, especial escrutinio ciudadano debemos tener hacia las promesas hechas en campaña en materia de lucha contra la corrupción e impunidad, sobre todo las que quedaron plasmadas en el Plan Cuscatlán. ¿Se apoyará una CICIES independiente, sin interferencia gubernamental, aun a riesgo de que sean investigados sus propios funcionarios y dirigentes del partido GANA/NI, o aun el propio presidente, como fue el caso de la CICIG en Guatemala? ¿Se eliminarán los gastos reservados de la Presidencia, se transparentarán los gastos de CAPRES, se tendrá un mecanismo de rendición de cuentas de los millones manejados por el Organismo de Inteligencia del Estado? ¿Se eliminarán los sobresueldos? ¿Se permitirá una mayor participación ciudadana independiente en la contraloría de los fondos públicos, en las compras e inversiones públicas? ¿El sugerido Comisionado Presidencial anti impunidad será una persona honesta e independiente, o más aún, tal como lo plantea el Plan Cuscatlán, será propuesto por la oposición? ¿Se apoyará el fortalecimiento presupuestario de la Fiscalía? ¿Participarán en el gabinete personas señaladas con hechos de corrupción? ¿Harán público los futuros funcionarios su declaración de patrimonio y sobre todo de interés? La ciudadanía deberá estar pendiente/vigilante de las respuestas gubernamentales a estas y otras

interrogantes similares.

PD: Ante las grabaciones que revelan que Funes, a través de Herbert Saca, utilizó cerca de 40 millones para sobornar diputados/as, es obligado preguntarse ¿quiénes fueron los que recibieron esos fondos? ¿Se atreverá el fiscal a iniciar una investigación al respecto?